

Las publicaciones científicas: parte del desarrollo intelectual del médico

Scientific publications: a resource for the physician's intellectual development

The physician's professional life, involves reading and analysis of scientific journals, regardless of the specialization field. The hospital and academic areas lead to the scientific-literary activity development. The aim of this editorial is to make some reflections about the way a physician reaches an intellectual development, through the creation of a culture of writing and reading scientific publications.

Key words: periodicals as topic, writing, research

La vida profesional del médico implica la lectura y el análisis de las revistas científicas, independientemente su especialidad. Los ambientes hospitalario y académico propician el desarrollo de la actividad literaria científica. Aquí se comunican algunas reflexiones acerca de cómo el médico desarrolla su pensamiento mediante la cultura del escrito médico y la lectura de publicaciones científicas.

Palabras clave: publicaciones periódicas como asunto, escritura, investigación

Arturo Zárate^a

^aUnidad de Investigación de Endocrinología, Diabetes y Metabolismo, Coordinación de Investigación en Salud, Centro Médico Nacional Siglo XXI, Instituto Mexicano del Seguro Social, Distrito Federal, México

Comunicación con: Arturo Zárate
Correo electrónico: zaratre@att.net.mx

Durante su etapa de formación profesional, que formalmente se inicia con la residencia hospitalaria, el médico se encuentra expuesto a la lectura y al análisis de las revistas científicas, con el fin de mantenerse actualizado en el conocimiento que le permita el correcto manejo de los trastornos de la salud de sus pacientes. Al adquirir la costumbre de consultar las revistas, aprende el estilo para exponer el conocimiento, que en términos generales se expresa en forma semejante, como si fuera una misma “tecnología”.

Todo artículo se inicia con una revisión del estado del conocimiento actual sobre el problema que se va a exponer, lo cual permite formular una hipótesis con fundamento en tales antecedentes. De esta manera, una nueva observación por parte de un autor requiere el análisis que lleva a la explicación y esta, a su vez, necesita instrumentos para sustentarla, lo que se denomina metodología. La interpretación de los datos, es decir las mediciones, constituye lo que conocemos como “resultados”, que permiten la conclusión de todo el procedimiento para la discusión de una investigación.

En la práctica clínica, las pesquisas se pueden dirigir a estudiar aspectos epidemiológicos, de detección, diagnóstico o tratamiento, así como al análisis de la decisión médica para evitar, retardar o mejorar el tratamiento, el pronóstico de la intervención o el impacto de una medida terapéutica. Por ello, son de gran valor la lectura periódica de las publicaciones científicas y la medicina basada en evidencia, la cual permite

orientar las políticas de salud pública, si bien no necesariamente establece cómo llevar a cabo el ejercicio de la medicina. No existe una verdad inextinguible y los estudios muestran la inconstancia y la permanente interpretación versátil; el conocimiento es cambiante “sin previo aviso” y el médico en formación debe estar alerta para aprender paulatinamente a ejercer su propio juicio.

Selección de las fuentes de información

Es conveniente la lectura asidua de las revistas que han demostrado mayor credibilidad y actualización de las conductas aprobadas por la comunidad internacional. Cuando menos mensualmente se tiene que revisar *The New England Journal of Medicine*, *The Lancet*, *The British Medical Journal*, *Annals of Internal Medicine*, *Surgery*, *Pediatric Journal*, *Obstetrics and Gynecology*, además de las revistas nacionales que permiten conocer la impresión local como *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, *Revista de Investigación Clínica*, *Ginecología y Obstetricia de México*, *Boletín del Hospital Infantil*, *Gaceta Médica de México*, entre las más útiles. Posteriormente, cuando el médico en formación se consolide en una especialidad, deberá agregar revistas de áreas específicas.

Inicio de la actividad literaria científica

El trabajo hospitalario ofrece la mayor parte de los instrumentos para llevar a cabo la publicación de las primeras experiencias médicas y de esta forma penetrar en el área académica, tanto docente como científica. Un grupo de médicos, generalmente adscritos al mismo departamento clínico, selecciona un tema y aporta resultados que podrían ser publicados en alguna revista nacional. De esta manera se comienza a recorrer el camino académico y a forjar el reconocimiento por parte de la comunidad médica para ascender en la escala profesional. En la actualidad, la producción de artículos científicos es considerada para la valoración curricular, que abre la puerta a actividades administrativas y docentes. En el mercado editorial existen guías metodológicas referentes a estructura, estilo y presentación de gráficos e ilustraciones para la producción de artículos científicos.

Seleccionar una revista para publicar

Para los autores noveles es posible que una buena opción sea elegir una revista local institucional de índole general, cuyos artículos cubran un amplio espectro del conocimiento rutinario. Este tipo de revistas incluye secciones relacionadas con actualización diagnóstica y terapéutica, casos clínicos, revisión conceptual e investigación original, entre otros temas. El objetivo esencial es la divulgación del conocimiento médico y adquirir habilidades para el mejor manejo de las enfermedades. Cuando el oficio se haya afinado, se puede explorar el escenario internacional y las revistas más prestigiadas, para conseguir el acceso al selecto grupo de expertos mundiales que también son revisores en revistas importantes. La culminación del quehacer de un investigador es la publicación de los resultados de investigaciones biomédicas o experimentales, ensayos clínicos controlados o metaanálisis.

En la actualidad, algunas empresas editoriales comercializan con el nivel de impacto de las revistas y en términos publicitarios lo han equiparado con la calidad, que si bien en ocasiones se dan juntos, no siempre es así. El inconveniente de esta práctica es su influencia en las políticas de evaluación curricular: en los procesos de calificación de los investigadores se concede un discutible valor a la publicación en revistas con factor de impacto. El médico interesado en la publicación debe evitar atemorizarse con dicho criterio como único indicador de la producción científica.

Cartografía para navegar

El médico interesado en publicar debe aceptar que esta actividad es semejante a un oficio artesanal: requiere un maestro que lo guíe en este arte, para separarse y formar su propio grupo una vez que haya dominado el oficio. Más adelante tendrá la oportunidad de realizar estudios en colaboración con otros grupos prestigiados y de esta manera incrementar su producción científica. Se ha confirmado que con el tiempo, el oficio artesanal se transforma en arte.

Harvey Cushing (1874-1939), uno de los más egregios y conspicuos médicos de los tiempos modernos, acuñó un certero epígrafe:

Es más difícil manejar la pluma que el bisturí.